

18. El Espofo Santo de los Cantares pinta al alma Espofo fuya; y llegando a descubrir la hermofura de sus dientes, le dice así: *Dentes tui sicut greges lavatorum; que ascenderunt de Libano.* Son, Espofo mia, tus dientes como los rebaños de ovejas, que han subido de lavarle. No os parece extraña comparacion: Dientes como los rebaños? Sera por lo numerofo? Por lo igual? Por la candidez? Por el orden? No, si no por lo limpio, dice San Bernardo: porque los dientes, simbolo de la alma Religiofa, aunque estan cercados de carne, no tienen cosa de carne; *Dentes carnem non habent: quia in carne carnis oblit, audiant ab Apostolo: qui autem in carne non estis, sed in spiritu.* O prodigio singular! En carne no tienen cosa de carne? Pero que mucho, si los dientes no viven, que estan muertos: y dientes muertos no se afen a la carne? Esta bien; mas para explicar esto, los compara el Divino Espiritu a los rebaños bañados? Ea que es, para explicar así su mayor pureza. Es así (Fieles) que los dientes estan muertos, pero si no estan limpios, ya veis que vna migaja, vna briznilla de carne que tenga, la inquietud que causa. Pues para dar a entender la pureza mayor de la alma Espofo de Dios, que no admite ni la menor brizna de alimento a criaturas, no solo se pñtan sus dientes muertos, sino lavados: *Sicut greges, que ascenderunt de Libano,* porque muerto se apartan de la carne, pero lavados, estan sin migaja de alimento. O sea así, Espofo de Jesu-Christo! Para que muerta, y lavada, ni se empane el Espejo de Maria con respiracion de alimento, ni aya quien turbe el sosiego de la divina vision, que pretende la pureza: *Fiat nihil secunda in Verbo una anima.*

19. Gracias a Dios, que he hallado ser verdad la muerte myfica de nuestra Profesa d chofa! O que vida le espera tan desenfada la Reoero Raulino en que a los ladrones del Calva-

Cent. 4.
Ber. ferm. 63. ex parv.
Simii.

rio quebranaron los nervios: *Freguerunt cruce;* pero a Jesu-Christo no: *Non freguerunt eius cruce;* Que diferencia es esta? La que ay (dice) entre los Religiosos vivos, o muertos: *In bee notatur differentia Religiosorum mortuorum, & vivorum.* Los ladrones estaban vivos; pero a Jesu-Christo hallaron muerto: y los quebrantos en la Cruz de la Religion, son para los que estan en ella vivos; no para los que estan muertos en la Cruz: *Ut viderunt eum iam mortuum, non freguerunt.* Goze V. R. de su muerte dichosa, sin quebrantos. Pero antes de despedirme he de salir de vn etrapulo. Si basta la profesion para morir, y murio ya V. R. profellando ayer; para que es aora tanta austeridad? La alpeza de vn fayal tofco, la dureza de la breve cama, y todo lo que tiene de penoflo la Religion: para que? O Fieles, y que ciegos estamos en el siglo. Que hacels acá, quando vna persona muere? Luego le procuras sepultar. Y por que? Porque no gaffandose en el sepulcro aquella carne, aunque muerta, se expone a vna peligrosa corrupcion. Basta acafo que muera el pez, para comerle, si no se pone al fuego despues a que le gaste aquellas humedades que sacó del mar? No basta. Luego no bastó morir al mundo en la profesion, si no ay luego de mortificacion despues, que gaste las reliquias del mundo? Luego no basta morir, si no ay sepulcro, que consuma lo que quedo de carne, con la austeridad? Este es el acierto del alma Religiofa; porque despues que al profellar murio, se entrega a que le sepulte con sus ejercicios la Comunidad. Esta caridad hace el vestido austero, la cama alpera, la parea comida, el poco sueño, y la hacen, sin culpa, muchas veces con merito, los naturales contrarios, para acabar con las reliquias de la carne, y las atenciones del siglo: *Prius homo mortuus* (dice Ricardo de Santo Victor) *et post-*

1000 19.
Rom. fer. 100. in Reg. R.

Ric. VII. ep. Thim. in d. 15. mo.

modum sepeliatur: mortuus est in videri, sed non statim videri; sepultus vero est in signis videri, & videri.

20. Ea, despulome ya, no dando pelame, sino mil placemes de tan foflegada muerte, y tan venturofo sepulcro. Sea muy para bien de V. R. Sea muy para exemplo de esta Religiofissima Comunidad. Sea muy para mayor honra de N. P. S. Agudin. Sea muy para mayor gloria de Maria Santissima, de Jesu-Christo N.S. y de toda la Beatissima Trinidad. Solo pido a V. R. que se acuerde en esse di-

chofissimo sepulcro, de la necesidad de los que aun quedamos vivos entre los reos del mundo, para que ayudados de las oraciones, que le ruego, alcancemos imitarle en tan dichosa quanto importante muerte, con que logremos la muerte natural en el servicio de Dios, y de Maria Santissima, en su div no agrado, y su gracia, para ser todos dignos de pasar a gloriñcar eternamente a Dios, nuelro Señor en la verdadera, y legñña felicidad de la Gloria: *Quamini, & vobis, De.*



SERMON XVIII.

DE LA VISITACION DE MARIA SANTISSIMA a Santa Isabel, en la Iglesia de San Idefonso de Jaen año de 1668.

Exurgens Maria absit in montana cum festinatione. Luc. cap. 1.

SALUTACION.

ROR muy celebrada que fuese aquella silla portatil, litera, o carroza, que hizo Salomon para su *Ferulam fecit sibi, es un comparacion mas digna de celebradidad la que formó para si, en Maria Santissima, el verdadero Salomon Christo Jesus. Aquella fue formada de los encumbrados cedros del Libano: De lignis Libani;* pero Maria Santissima fue formada de las mas sublimes virtudes, dice San Antonino: *De lignis Libani, hoc est, de virtutibus.* Aquella tenia las columnas de plata en quo sustentarle; pero Maria Santissima (dice Alberto Magno) se sustentó como en siete columnas, en los siete Donos del Divino Espiritu: *Columnas, sci-*

licet septem dona Spiritus Sancti. Aquella tenia de oro el asiento y reclinatorio del Rey; para Maria SS. dice Inigo Cardenal, tenia el asiento de oro de pureza, en que se recino haciendo: se hombre el Divino Verbo *Declinatum aurum, quia puritas inclinat filios Dei.* En aquella era la fundida de purpura; pero en Maria era la fundida del amor, dice S. Antonino: *Amorem puritatis inclinat filios Dei.* Y el Salomon hizo la carroza, o trono portatil, para ser llevado dentro, y de una parte a otra, oy vemos Catholicos, que por que hizo Dios portatil trono a Maria, pues camina dentro de su Vientre purissimo, desde Nazareth hasta las Montañas de Judca; *et oritur illa a Ierosolis, quae cum de Civitate transierit, & in mundo de loco ad locum.*

Cent. 1.
Gula. Ab. 111.
Hug. Card. 137.
Antonin. a parvitate.
R. 122.
R. 127.
R. 128.
R. 129.
R. 130.
R. 131.
R. 132.
R. 133.
R. 134.
R. 135.
R. 136.
R. 137.
R. 138.
R. 139.
R. 140.

Hug. Card. in a. Gula. 111. de. 111.

Antonin. a. parvitate.

Antonin. in d. 15. mo.

2. Ved si es digna de la mayor celebracion esta myseriosa Carroza. Pero que es lo que celebramos? Me dice que es la ferriada que hizo el Verbo Divino llamado, en la Carroza de la quecion su madre, a casa de Zacarias, para sanuar a su Precursor. Pero el Evangelio, la Iglesia, y esta devocion se avra sola, solo dicen que es la Visitacion de Maria. Que hemos de decir? Es Maria Santissima, o es el Verbo? Es Fielles el Divino Verbo por medio de Maria; pero por medio de Maria, que Carroza viva del Verbo de la vida, llena de caridad, a obrar, y tener parte en aquella santificacion. Oyganos al Evangelista Sagrado. Luego que se despido el Angel, como advierte el V. Beda: Luego que se vio Madre verdadera de Dios, dice San Lucas, que se levanto Maria diligente, y fue con sprelevacion a las montañas: *Exurgens, abiit in montana cum festinatione*. Tanta prisa? Si. No os acordais de lo que le dixo el Angel? Concebiris, y pariris vn Hijo: *Concipies, & paries Filium*. Nota (dice San Pedro Chryologo) que no la dice concebir para si: *Non dixit tibi*. Por que? Porque le concibe para luego comunicarle, dice el Santo: *Ne personam suam contra Filium suum, sed matrem suam, in vnica Saluatorem*. Pues conociendo Maria Santissima que concibio al Hijo de Dios, se levanta con prisa para irle a comunicar: *Cum festinatione*. Parecia que le oia en su corazón decir: *Surge, propria, amplexans, saluabis me, famula mea, formosa, &c.* Levantate, date prisa, amiga mia, Palomita, hermanita, y ven, que ya padece, sin comunicarle, mi amor. O que po-la comunicarle, y comunicar al Bautista del Nazareth! Es asi pero queria mostrar que avia de ser por medio de Maria. Por esto le impuso el viaje, y por esto le excusita Maria con tanta aprehension.

3. A las montañas camina, dice S.

Lucas: *Abiit in montana*. Vna delicada Virgen? Y aviendo concebido? Era nube leve, Madre del Divino Sol, dice San Bernardo; y el Sol adorna, no causa pelo a la nube. Era la Paloma recunda del Verbo Eterno, que en alas de su amor volaba a casa de Zacarias; y las alas no son de pelo, sino de mayor alivio a la ave. Era la Cierva madre del que se comparo al Cervarillo; y la Cierva se retira a la montaña, en concebido, sin que el aver concebido embaraze su agilidad. O valgame Dios! Que feria entrar esta Cierva, esta Paloma, esta Nube en aquella casa! Que modesta! Que humilde! Que cortes, y afile saluda a Isabel su Prima! *Et salutavit Elisabeth*. Allí mostró ser nube, mostrando misericordias de Dios. Juan fue limpio del pecado original: fue santificado con la divina gracia; fue lleno del Espiritu Santo: se le aceleró el viso de la razon: fue electo Profeta del Altísimo: tuvo luz, y conocimiento del Myserio inefable de la Encarnacion: recibió tanta alegría, que en el vientre de su madre daba saltos de placer: *Excelsit in gaudio infans*: Isabel fue llena del Divino Espiritu, y recibió el don de profecia, conoció el Myserio de Dios Hombre, y humilde, quanto agradecida, prorumpió en alabanzas de Dios, y de su purísima Madre. Tanta lluvia de favores? Pero que pregunto, si era Maria Santissima la nube de esta lluvia.

4. Estaba Dios (dice el Abad Gueric) estaba en Maria por plenitud de su gracia: *Manifeste Deus totius gratia in ea erat*; y de esta plenitud salio abundantemente, para comunicarle a Isabel, de Isabel a su hijo Juan, de Juan a sus mismos padres: *De cuius magnificencia tam copiose, tam magnifice principaliter in matrem, de matre in Joannem, de Joanne in parentes, gratia magna profusabat*. Diga despues Jesu Christo Señor N. que en el Paraíso de los Justos era Juan el Cochero elevado, que se levantaba mayor que los de-

Bern. form. in sup. magna. lib. m. Epist. 722

Cam. 88. in sup. cap. Pie. lib. 100. 203.

D. Thom. 1. 2. part. 2. q. 23. art. 6. dicit. The Phil. Epist. Chryl. Euseb. Hier. in Nat. Ieron. Greg. in Car. Luc. 1.

Gueric. in Nat. Ieron. Epist. 100. 203.

Matth. 23

mas arboles, que esta grandeza (dice el Abad) la debe al ver estado cerca de la Fuente de las Gracias Maria, con cuyo riego pudo crecer hasta tan sublime elevacion: *Proxima erat fontem illa nobilis, ideoque uberius irrigata in tantum excrevit, ut inter natus multorum nihil illa salubrius possit inveniri*. Vefs! Fielles los frutos, y efectos de esta visita de Maria Señora nuestra? El Verbo encarnado los oia; pero en la carroza de Maria. Jesu Christo es lluvia que fertiliza aquella tierra; pero es Maria la nube que le resandee. De Jesu Christo es la gracia que se comunica; pero es Maria la Fuente abundantisima de esta gracia. O si nosotros nos acercásemos a esta Fuente, quanto recibiriamos de favores celestiales! Para que nos acerquemos, celebramos esta Visitacion de Maria, como el medio para que Dios nos visite. Entrémos a considerar este medio, y antes a solicitar la gracia para el acierto, y el fruto: *Aus Maria, &c.*

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Luc. cap. 1.

g. L

MARIA SANTISSIMA MANO de Dios, para concebir al Verbo Divino y favorecer al hombre.

5. NO pregunten ya los Celestiales Espiritus, quien es la que sobe por el desierto, leinjeante a la varita de humo, exhalado de mirra, incienso, y otras aromaticas conficciones, que oy se da a conocer aun a los Montañeses de Judea. Los Angeles preguntaban, y preguntaban tres veces, como se ve en el tercero, sexto, y octavo de los Cantares: *Que est ista?* Pero su pregunta era (dice Alberto Magno) no de ignorancia, ni aun tanto de admiracion, quanto de desseo, de que al responderles lle-

Cuerv. Vicio.

Guar. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

gue repetidas veces a recrearles el oir el Nombre dulcísimo de Maria: *Ter in persona Angelorum quae est ista? non tantum quia persona videntur excellentior, sed quia dulces a magis desiderant respondere*. Maria SS. es la que oy sobe a las montañas, dice el Evangelista: *Exurgens Maria abiit in montana: ascendit in desertum*. Maria es la que se fue a las montañas, como varita de humo, porque la obliga a sobir (dice el Cartuxano) el fuego de su abrasada caridad: *Sicut virgula famulabitur igni ferventi*. Maria es la que sobe como varita de humo de incienso, y mira a visitar a Isabel; porque si el incienso purifica, y conforta la cabeza, como dixo Fernelio: Maria sube a purificar, y confortar al Bautista, manchado, y flaco con la culpa original: *Sicut virgula, sumi, et aromatibus mirra, &c. thuris*.

6. No es este (Catholicos) el successo de oy? Pues preguntad a los vecinos de aquella montaña, que entienden, que juzgan del mismo Juan, favorecido de Maria en esta Visitacion: *Manus Domini erat cum illo*. La mano del Señor dicen que le asistia; y es segun lo que Geronimo profetizó de este niño: que Dios le avia de embiar su mano: *Missi Dominus manum suam*. Qué mano? La de su divina poderosa virtud, dice San Geronimo, y San Buenaventura: porque las maravillas del Bautista no se pueden explicar, sino recurriendo a la divina virtud de la Omnipotencia de Dios: *Ipsi Dei manus assistit; per quam cum operatus esset, dicit S. Geronimo. Sea esto para la letra; pero aun es mayor el myserio de esta mano que asistio a Juan: *Aderat illi*: porque es Maria Santissima mano, y Maria Santissima quando concibe al Verbo Divino. Notefe la propiedad, dice Theodoro Aneyrano. Escriva vno de vosotros en vn papel. Qué escriviste? Aquella palabra metal, que es concepto, y parto espiritual de tu*

Alb. Mag. lib. 1. de Laud. B. Mart. c. 2. num. 3.

Guar. in Luc. 1. Bernard. lib. 1. contra L. ca. 19. Casus de invec. lib. 1. cap. 133. fol. 4.

Vatabl. in Luc. 1.

Ieron. 12.

Ieron. ibi. Bonar. in Luc. 1.

Vorig. in Maris. ser. 1.

Statul.

